

A nuestra Señora.

185

Harán para testigos de tus glorias,
Sin la Griega, y Romana arquitectura,
Por dar al tiempo enojos,
Fabrica mas hermosa, y mas segura.

Por ti divina Estrella Tramontana,
Testigo de tus Nieves aquel dia
Pisò la tierra con segura planta,
Salio del mar de la tormenta humana,
Porque tu nieve celestial Maria
Templo su ardor con essa mano santa;
Alegre se levanta
El claro mar Tirreno,
Coronado de espumas,
Y al viento pide las pintadas plumas
Para besar tus pies, viendo que el freno
Del Asia por ti buelue, a que en el Thracio
Bosphoro, tantas sumas
De armados leños cierre en corto espacio.

Y pensaron de alegre fama llenas
Las hijas del Oceano que impide
Nuevo temor, alçar las negras frentes,
Mas quantas ondas cubren las arenas
Del Tanays que de Europa las divide,

A a

Tor-

Cancion

Torcieron admiradas sus corrientes,
Y en ecos diligentes
Pasò el temor al Nilo,
Donde los dos Atlantes
Del cielo amenazavan los diamantes,
Armado el Libio al Africano estilo,
Asi passa del mundo que le aclama
Con alas penetrantes,
Del gran Marques de Sãta Cruz la fama.

Por ti sobre sus ondas Anfitrite,
Dize que buelue su mayor defensa,
Estando la esperança desmayada,
Por ti se mira ya, por ti repite
Entre los campos de su plaça inmensa
Loroja Cruz de la mejor espada.
Ya la atreuida armada
Del Apostata fiero,
Con infame osadia
Traydor, y vitorioso discurria
Las costas que mirar temio primero,
Asi temer tu nombre, assi era justo
Tu ero yca valentia,
Y el rayo de tu Cruz Marques Augusto.

Conduce, ò Virgen tu, siempre amorosa
 Como farol del mar al nauegante
 Mejor que merecio puerto, y vitoria,
 No por la Corte vana y licenciosa
 Discurre en locas galas arrogante,
 Donde la vida acaba la memoria;
 A mas laurel y gloria
 La Fè santa le llama,
 La patria le pronoca,
 Que por herencia su opinion le toca,
 Afsi ganò su padre inmortal fama,
 A cuyo gran valor siempre temido
 La edad del tiempo es poca,
 Que a tan alta virtud no alcanza oluido.

Quando sobre las Islas Curzolares
 En el estanterol, y la cruzia
 Al fiero Traz se mostraua armado,
 Y quando al Lusitano en otros mares
 Los cauallos Nauales oponia
 Del orgullo Frances menospreciado;
 Y traxo el rebelado
 Cuello al mayor Segundo,
 De siete Ninfas bellas,
 Que no puede passar el mar sin ellas,

Naue Española al contrapuesto mundo,
 Exemplos eran que dexaua entonces
 Su nombre en las estrellas,
 Su vida en libros, y su fama en bronces.

Sacras, Virgen, ati de tornasoles
 De nacar formar an los libres mares
 Lamparas, cuyas almas sean estrellas:
 Tu que lo eres del mar a sus faroles,
 Da resplandor, y haràs que a tus Altares
 Traslade el oro fulgidas centellas:
 Virgen tus manos bellas
 Dispensan quantos bienes
 Tiene Dios en las suyas,
 Estas fueron mercedes como tuyas,
 Llave del cielo sus tesoros tienes,
 Brasas le puso el Angel al Profeta,
 Porque mi amor arguyas
 Ponme tu Nieve, ò mas que el Sol perfeta,
 Cancion aunque a la Nieve te atreuisse,
 Mira que el Sol està sobre la Nieve,
 Di que a la Nieve, y no que al Sol lo fuyste;
 Que diuerso castigo se le deue
 A quien tuuo de sseo
 De ser desola Nieve Prometeo.

EN LAS EXEQVIAS

que hizo la insigne Ciudad de Zaragoza al Rey nuestro señor don
Philippe Tercero.

CANCION

A Lma feliz que despreciando el suelo,
Como Fenicio Sol (lloroso caso)
Hiziste breue Ocaso
Al noble mundo en que vivir solias;
Y con dorado, aunque inuisible passo,
Desde tu tierra transformada en cielo,
Tan puro alçaste el buelo,
Que amaneciste para eternos dias,
Donde tambien lo son las Monarquias.
Del claro solio de tu sacro Oriente
La pura llama celestial diuina,
O Sol, a España inclina,
Que España llora, de tu luz ausente,
Con triste voz, en lamentable Threno,
Al padre, al Rey, al santo, al justo, al bueno.

En la muerte

Mira como tendidos los cabellos,
De cuyo viuo Sol resplandeciente
Fue la celada Oriente,
Y agora noche de tristeza y luto,
Rompe los Arcos de cristal luziente,
Y al resplandor Serafico por ellos
Remite de los bellos
Ojos, las perlas, candido tributo
Del sentimiento, y doloroso fruto,
Que quiere que presenten al Espejo
De eterna luz, en que se estan mirando,
Para mouer llorando
Al Angel protector del gran Consejo,
En cuyo tribunal tristes suspiros
Enternezcan Electros, y Saphiros.

Vestido de dolor dexaste el suelo
Real cometa, que en el medio curso
De tu breue discurso
Ados distintos Polos fulgurante,
Nuue, y niue mortal con triste Ocurso
Rapida desato, deshizo el buelo,
Subio del alma al cielo
La luz, diuina, el inmortal diamante,
Y la terre fire parte, en breue instante,

Cayò en la dura tierra, como centro,
 Que division pero partio la muerte,
 Y dio la mejor suerte
 Al cielo; porque es vida quanto ay dentro,
 Que porque el homicidio no le pida
 Buelue las almas a la eterna vida.

Tus virtudes heroycas enmudecen
 Al mismo Amor, que hablar de ti querria
 Crecio en tu Monarquia
 La Religion, la Fè, la Paz, la gloria
 De la Piedad, que tu exemplar tenias;
 Y aunque en tu nueua imagen resplandecen
 Los ojos enternecen,
 Porque ofrece el dolor a la memoria
 De tus costumbres la divina historia,
 Si bien dexar tan viva semejança
 De tu diuinidad exemplo induze,
 Pues ya amanece, y luz e
 En celajes de Carlos su esperança,
 Para que truequen las Cesareas llaves
 A un Fenix de cristal, sus negras Aues.

Tu pura honesta vida en un sujeto
 Real, a que rigor no causa espanto?
 Tu pecho heroyco y santo

Sobre quantos nacieron con passiuo,
 A que porfido fiero escusa el llanto?
 La debil sombra de un mortal defeto,
 (Teniendo por objeto
 Al Angel por la dicha mas altiuo)
 En temor te bañò, tan excessiuo
 Desde que al cielo fue tu Margarita.
 A ser preciosa en la mayor corona,
 Que a la Torrida Zona,
 A la que vine el mas elado Scita,
 Serà Filipe celebre tu nombre,
 Viendo en un Angel reuestido un hombre.

Por ti de quanto el Mosa fertil baña,
 Y el Danubio feroz, campo Germano,
 Del Alpe al Oceano,
 Catolico terror, y de la selua
 Calidonia del Belico Britano;
 Bastardos hijos de la noble España,
 Dexaron la campaña,
 Injusta patria, sin que a verlos buelua,
 Por mas que el ayre en poluo denso embuelua
 El ginete veloz del Libio ardiente.
 Por ti mudo, y cobarde, el fiero Trazé
 En el Bosphoro yaze,
 Por ti que dexas al rosado Oriente

*De Felipe la paz, y en tu partida
Con plumas de oro el Fenix de tu vida.*

*A la opresion de tu vital aliento,
Que el limite mortal sin mano abarca,
Llorò la dura Parca,
Y estremecio la fabrica del Orbe,
Viendo los ojos de tan gran Monarca,
Sin luz, sin Magestad, sin mouimiento;
O poluo, ò sombra, ò viento!
O mar que el leño mas dorado sorbe,
Sin que sus iras ciencia humana estorbe!
Que vida te llevaras muerte fiera
Sino dexaras tan diuina copia,
Pero pues es la propia,
En ella, ò Sol diuino reberuera,
Que aunque te vas de nuestros ojos lexos,
Ya se ven en tu Aurora tus reflexos.
O pues diuino Sol, ò gran Filipe,
Buelue los ojos a tu amada España,
Ya que en los orbes de purpureas nubes
A nueuo Reyno subes,
Reyno de paz, que luz eterna baña;
Ya la Ciudad de Cesar que te llora,
Presta la vida de tu Quarta Aurora.*



P A P E L Q V E E S C R I -
 uio vn señor destos Reynos à Lope
 de Vega Carpio, en razon de la
 nueva Poesia.

CON *Mucho gusto he leydo los dos Poemas de esse Cavallero, solicitando entenderle con algun estudio de la lengua Latina, en que he passado los Poetas que en ella tienen mas opinion, y de la Toscana, que aprendi en mis tiernos años, quando el Duque mi señor asistio en Roma: pero auendome embiado vn amigo este discurso contra ellos, he quedado dudoso, aunque no por esso he perdido el gusto de muchas partes que ay en estos dos Poemas dignos del nombre de su auctor. Mas confieso à vu essa merced, señor Lope, que querria que me dixesse lo que siente desta nouedad, y si le estará bien à nuestra lengua lo que hasta agora no auemos visto: porque si en esta frasi se escriuen libros serà necessario que salgan la primera vez con sus comentarios, y estos pienso*

pienso yo que se hazen para declarar despues de muchos años las dificultades que en otras lenguas, ò fueron successos de aquella edad, ò costumbres de su Provincia, que en lo q̄ es Historia, y Fabula, ya tenemos muchos, y pienso que los que aora comentan no hazen mas de hazer otras cosas à proposito por ostentacion de sus ingenios. Esto de sseo saber del que en vuesa merced es tan conocido: no lo rehusé, que este aduertimiento es porque le conozco, y porque yo fio de su modestia que à nadie le parecerá mal su censura, y yo le quedaré en mucha obligacion. Dios guarde à vuesa merced como de sseo.

De Papela de Diego de Serna



RES PVESTA DE LOPE
de Vega Carpio.

M Andame vuestra Excelencia, que le diga mi opinion a cerca desta nueva Poesia, como si concurrieran en mi las calidades necessarias a su censura, de que me siento confuso, y atajado: porque por vna parte me fuerça su imperio, en mis obligaciones ley precisa, y por otra me desanima mi ignorancia, y aun por ventura el peligro que me amenaza si este papel se copia, en el qual ni querria dar gusto a los que esta nouedad agrada, ni pesadumbre a los que la vituperan, sino solo descubrir mi sentimiento, bien diferente de lo que muchos piensan, que dando credito a sus imaginaciones son interpretes equiuocos de los pensamientos agenos. Discurso era este para mayor espacio del que permite vn papel que responde a vn Principe en termino preciso, y mas en esta ocasion, y donde tantos estan a la mira del arco, como si el mas diestro tirador (como Horacio dixo) pudiesse dar siempre al blanco, y assi procurarè con la mayor breuedad que me sea posible dezir lo que siento, que pues Aristoteles en el libro primero de sus Topicos dexò aduertido, que los Filósofos por la verdad: *Debent etiam sibi contradicere.*

radicere. Bien puede el Arte de hazer versos, pues todo su fundamento es la Filosofia, (como consta de los antiguos) no sin afrenta de muchos de los modernos, con el deuido respeto a tanto varon, no digo contradexir, pero dar licencia a vn hombre para dezir lo que siente; mas ay algunos que a las cosas del ingenio responden con Satiras a la honra, valiendose de la ira donde les falta la ciencia, y quieren mas mostrar se ignorantes, y desuergonçados, negando lo que escriuen, que doctos y nobles en lo que defienden. En las Academias de Italia, no se halla libertad, ni insolencia, sino reprehensió y desseo de apurar la verdad, si esta lo es, que pierde por que se apure, ni que tiene que ver el Soneto deslenguado con la oposicion scientifica. No lo hizo ansi el Tasso reprehendido en la Crusca por la defensa del Ariosto; no asi el Casteluetro por la de Anibal Caro: pero en efeto España ha de hazer lo que dizen los estrangeiros, como se vè por el exemplo de Antonio Iuliano, de quien se rieron los Griegos en aquel combite: *Tantum barbarum, & agrestem qui ortus terra Hispania foret*. Yo señor respondere a lo que vuestra Excelencia me manda con las mas llanas razones, y de mas candidas entrañas, porque realmente (y consta de mis escritos) mas se aplica este corto ingenio mio a la alabança, que a la reprehension: porque alabar bien puede el ignorante, mas no reprehender el que no fuere docto, y tenido en esta opinion generalmente, aunque en esta infelicissima edad vemos hombres a notar, y reprehender

Discurso

hender quando fuera justo que començaran a aprender: pero ataxales la soberuia el camino de conseguir las ciencias con la humildad, y contemplacion: porque si todos los Artes (como los antiguos dixeron) *In meditatione consistunt*, quien toma los libros para burlarse con arrogancia, y no para inquirir con humildad lo que enseñan, claro està que se hallarà burlado, y mal quisto, justo premio de su locura, quando diferente juyzio sea el de los hombres sabios, dixo lo muy bien Hermolao Barbaro, por estas palabras: *Faciunt hoc alba, & (vt Græci dicunt) bene nata ingenia: quorum summa, & certa propietas est, nunquam docere, doceri semper velle, iudicium odire, amare silentium, quibus duobus tota Pythagoricorum, & Academicorum continetur præceptio.* Destos refiere Aulogelio que callauan dos años; pues de quien son discipulos estos que siempre hablan? bien dixo Plutarcho del callar: *Nescio quid egregium Socraticum, aut potius Herculeum præferret*: No es buena manera de disputa la calumnia, sino la animaduersion, que, *Si vita nostra in remissionem, & studium est diuisa.* No lo dixo Phalereo por la educacion destos hombres, que no es este el estudio que se distingue de la remission.

Presupuestos pues estos principios como infalibles, y dando por ninguna la objecion de los que dizen, que no se deuen poner a las nouedades de que vna facultad recibe aumento, porque: *Omnium rerum principia*

principia parua sunt, sed suis progressionibus vsa augentur. Qual hombre serà tan fuerte, como Cesar dixo, que, *Non rei nouitate perturbetur.* Y atienda a penetrar la causa de que nacio la Philosophia, y si vna de las tres partes en que Ciceron la diuide es: *De discernendo, & quid verum, & quid falsum, quid rectum in oratione, quid prauum, quid consensuens, quid repugnet iudicando.* Esta es mejor manera de hablar que responder con desatinos en consonantes, que mas parecen libelos de infamia, que Apologias de hombres doctos. Finalmente yo pienso dezir mi sentimiento tengan el que quisieren los que, *Obliquis oculis,* miran la verdad impedidos de la pafsion, porque, *Minime profecto fraudi esse debet,* (como Turnebo dize) *Iuuandi studium quod amplexi, obretractores contemnimus.* De cuyos ingenios no puede temer ofensa quien desiea la verdad con honestas palabras.

El ingenio deste Cauallero desde que le conoci, que ha mas de veynte y ocho años, en mi opinion, (dexola de muchos) es el mas raro, y peregrino que he conocido en aquella Prouincia, y tal que ni a Seneca, ni a Lucano nacidos en su patria le hallo diferente, ni a ella por el menos gloriosa que por ellos: de sus estudios me dixo mucho Pedro Liñan de Rianza con temporaneo suyo en Salamanca, de suerte, que, *Non indoctus parifacundia, & ingenio praeclitus.* Rindio mi voluntad a su inclinacion, continuada con su vista, y conuersacion passando a la Andaluzia, y
me

me parecio siempre que me fauorecia, y amaua con alguna mas estimacion que mis ignorancias merecian. Concurrieron en aquel tiempo en aquel genero de letras algunos insignes hombres, que quien tuuere noticia de sus escritos, sabra que merecieron este nombre. Pedro Laynez, el Excelentissimo señor Marques de Tarifa, Hernando de Herrera, Galvez Montaluo, Pedro de Mendocça, Marco Antonio de la Vega, Doctor Garay, Vicente Espinel, Liñan de Riaza, Pedro Padilla, don Luys de Vargas Manrique, los dos Lupercios, y otros, entre los quales se hizo este Cauallero tan gran lugar, que ygualmente dezia del la fama lo que el oraculo de Socrates. Escriuio en todos estilos con elegancia, y en las cosas festiuas a que se inclinaua mucho fueron sus sales no menos celebradas que las de Marcial, y mucho mas honestas. Tenemos singulares obras suyas en aquel estilo puro, continuadas por la mayor parte de su edad, de que aprendimos todos erudicion, y dulçura, dos partes de que deue de constar este arte, que aqui no es ocasion de reboluer Tazos, Danielos, Vidas, y Horacios, fundados todos en aquellos Aphorismos de Aristoteles: mas no contento con auer hallado en aquella blandura, y suauidad el vltimo grado de la fama, quiso (a lo que siempre he creydo con buena, y sana intencion, y no con arrogancia, como muchos que no le son afectos han pensado,) enriquecer el arte, y aun la lengua, con tales exornaciones,

y figu-

y figuras quales nunca fueron imaginadas, ni hasta su tiempo vistas, aunque algo asombradas de vn Poeta en Idioma Toscano, que por ser de nacion Ginoues no alcanço el verdadero Dialeto de aquella lengua, donde ay tantas insignes obras intelligibles a la primera vista de los hombres doctos, y aun casi de los ignorantes. Bien configio este Cauallero lo que intentò, a mi juyzio, si aquello era lo que intentaua, la dificultad està en el recibirlo, de que han nacido tantas, que dudo que cessen, si la causa no cessa; pienso que la escuridad, y ambiguidad de las palabras deue de darla a muchos, *verbis vxi* (dixo Aulo Gelio) (*nimis obsoletis exulcatis quæ, aut insolentibus, nouitaris, quæ dura, & illepida, par esse delictum viderur, pero mas molesta, y culpable cosa, verba noua incognita, & inaudita dicere, &c.*) Y hablando de la *Onomatopœia*, Cipriano en su Retorica dize.

At nunc raro, & cum magno iudicio, hoc genere vtendum est: ne noui verbi assiduitas odium pariat, sed si commodo quis eo vtatur & raro, non ostendet nouitatem, sed etiam exornabit orationem. Pero Fabio Quintiliano lo dixo todo en vna palabra.

Vsitate tutius vtimur: noua non sine quodam periculo fingimus. Y mas adelante en el capitulo sexto: *Consuetudo verò, certissima loquendi Magistra: vtendumque plane sermone, vt numo cui publica forma est,* y aunque en el se puede ver tratada esta materia abundantemente, no puedo dexar de citar vn Aforismo suyo, que lo

incluye todo, pues la autoridad de Quintiliano carece de replica. *Oratio, cuius summa virtus est perspicuitas, quae sit vitiosa si egeat interprete?* Y quando en el libro 8. concede alguna licencia, es con esta limitacion.

Sedita demum si non appareat affectario.

En las materias graues, y Filosoficas, confieso la breue escuridad de las sentencias, como lo disputa admirablemente Pico Mirandulano a Hermolao Barbaro: *Vulgo non scripsimus, sed tibi, & tuis similibus.*

Y acuerdase de los Silenos de Alcibiades. *Erant enim simulachra*, por lo esterior fiera y horrida; pero con deydad intrinseca, y donde Heraclito dixo, *que estaua escondida la verdad*: pero si por aquellas cosas que Platon llamaua *Teatrales*, desferrò los Poetas de su Republica, el medio tendra pacificos los dos extremos, para que no estè tan enervada la dulçura, que carezca de ornamento, ni el tan frio, que no tenga la dulçura que le compete. Creo que muchas vezes la falta del natural es causa de valerse de tan estupidas maquinas el Arte: pero *Arte non conceditur, quod naturaliter denegatur, l. vbi repugnantia, §. i. de regulis iur.*

No se admire V. Excelencia, señor, si en esta parte me dilato, por ser tan alta materia el hablar, que della dixo Mercurio Trimegisto en el Pimandro, *que solo al hombre auia Dios concedido la habla y la Mente, cosas que se juzga-*

juzgauan del mismo valor que la immortalidad. Pero boluiendo al proposito, a muchos ha lleuado la nouedad a este genero de Poesia, y no se han engañado, pues en el estilo antiguo en su vida llegaron a ser Poetas, y en el moderno lo son el mismo dia: porque con aquellas trasposiciones, quatro preceptos, y seys voces Latinas, ò frasis emphaticas, se hallan leuantados a donde ellos mismos no se conocen, ni aun se si se entienden. Lippo escriuió aquel nuevo Latin, de que dizen los que le saben, que se han reydo Ciceron, y Quintiliano en el otro mundo, y siendo tan doctos los que le han imitado, se han perdido, y yo conozco alguno que ha inuentado otra lengua, y estilo tan diferente del que Lippo enseña, que podia hazer vn Diccionario, como los ciegos a la gerigonça, y así los que imitan a este Cauallero, producen partos monstruosos, que salen de generacion, pues piensan que han de llegar a su ingenio por imitar su estilo, mas pluguiera a Dios que ellos le imitaran en la parte que es tan digno de serlo, pues no aura ninguno tan mal afecto a su ingenio, que no conozca que ay muchas dignas de veneracion, como otras que la singularidad ha embuelto en tantas tinieblas, que he visto desconfiar de entenderlas grauissimos hombres, que no temieron comentar a Virgilio, ni a Tertuliano, puedese dezir por el en esta parte lo que san Augustin dize de la

eloquencia, que no siempre persuade la verdad, *Non est facultas ipsa culpabilis, sed ea male vrentium peruersitas*. Otros ay que tienen este nueuo estilo por vna fabrica portentosa, y se atreuen a tantas letras, y partes dignas de sumo respecto en su dueño, porque dixo el Antiguo Poeta Lucio, que *Multa hominum portenta, in Homero versificata monstra putant*, ello por lo menos tiene pocos que aprueuen, y muchos que contradigan, no se lo que crea, pero dirè con Aristoteles: *Quaedam delectant noua, quae postea similiter non faciunt*.

Todo el fundamento deste edificio es el trasponer, y lo q̄ le haze mas duro es el apartar r̄to los adjuntos de los substantiuos donde es imposible el parentesis, que lo que en todos causa dificultad la sentencia, aqui la lengua: y como esto en los que imitan es con mas dureza, y menos gracia, quando ellos fueran Virgilio hallaran algun Seneca que les dixera por la nouedad que quiso vsar con los vocablos de Ennio (aunque Geliio seria desta censura) *Virgilius quoque noster non ex alia causa duros quosdam ver sus, & enormes, & aliquid super mensuram trahentis interposuit*.

Los Tropos, y figuras se hizieron para hermosura de la oracion, estas mismas Aphthonio, Sanchez Brocense, y los demas las hallan viciosas, como los Plenafmos y Amphibologias, y tantas maneras de encarecer, siendo su naturaleza adornar, y si no lean a Ciceró, *Ad Hereniam*, y veran lo q̄ siente de los Dialecticos del
pues

pues de auer dicho: *Cognitionem amphiboliarum eam, qua à Dialecticis profertur, non modo nullo adiumento esse, sed potius maximo impedimento, &c.* Y engañase quien piensa que los colores Retoricos son Enigmas, que es lo que los Griegos llaman Scirpos: perdonenme los que le saben, pues que son pocos, que hasta vna palabra bien podemos traerla siendo a proposito. Pues hazer toda la composicion figuras, es tan vicioso, y indigno, como si vna muger que se afeyta, auiendose de poner la color en las mexillas, lugar tan propio, se la pusiese en la nariz, en la frente, y en las orejas, pues esto, señor excelentissimo, es vna composicion llena destos Tropos, y Figuras, vn rostro colorado, a manera de los Angeles de la trompeta del juyzio, ò de los vientos de los Mapas, sin dexar campos al blanco, al candido, al cristalino, a las venas, a los realces, a lo que los pintores llaman encarnacion, que es donde se mezcla blandamente, lo que Garcilaso dixo, tomandolo de Horacio.

En tanto que de rosa y açuzena.

La objecion comun a Seneca es, que todas sus obras son sentencias, a cuyo edificio faltan los materiales, y por cuyo defecto dixo Ciceron, que ay muchos hombres, a quien sobrando la dotrina falta la eloquencia: Las voces sonoras nadie las ha negado, ni las bellezas (como arriba digo) que esmaltan la oracion, propio efecto della; pues si el esmalte cubriessse todo el oro, no

seria gracia de la joya, antes fealdad notable; bien estan las alegorias, y traslaciones, bien la similitud por la traslacion, bien la parte por el todo, la materia por la forma, y al contrario, lo general por lo particular, lo que contiene por lo contenido, el numero menor por el mayor, el efecto por la ocasion, la ocasion por el efecto, el inuentor por la inuencion, y el accidente del que padece a la parte que le causa, assi las demas figuras agnominaciones, apostrofes, superlaciones reticencias, dubitaciones, amplificaciones, &c. que de todas ay tan comunes exemplos, mas esto raras vezes, y segun la calidad de la materia, y del estilo como escriue Bernardino Daniello en su Poetica. Verdad es que muchos las vsan sin arte, y es causa de que yerren en ellas, porque la Retorica quiere vna cierta diferencia de ingenio, de quien san Agustin dixo tomando lo de Ciceron en el lib. de Orat. *Nisi quis cito possit nunquam omnino possit perdiscere.* El exemplo para todo esto sea la trasposicion, ò trasportamento, como los Italianos le llaman, que todo es vno, pues esta es la mas culpada en este nueuo genero de Poesia, la qual no ay Poeta que no la aya vsado, pero no familiarmente, ni asiendose todos los versos vnos a otros en ella, cõ que le sucede la fealdad, y escuridad que dezimos, si bien es mas facil manera de componer, pues passa el consonante, y aun la razon donde quiere el dueño, por falta de trabajo para ablandarla, y seguirla con lisura, y facilidad.

Iuan de Mena dixo.

*A la moderna boluicndome rueda,
Divina me puedes llamar prouidencia.*

Boscan.

Aquel de amor tan poderoso engaño.

Garcilaso.

Vna estraña, y no vista al mundo idea.

Y Hernando de Herrera, que casi nunca vsò desta figura en la Elegia tercera.

Y le digo señora dulce mia.

Y el insigne Poeta por quien hablò Virgilio en lengua Castellana en la traduccion del Parto de la Virgen del Sanazaro.

Tu sola conduzir Diua Maria.

Y assi los Italianos, de que serian impertinentes los exemplos.

Esto como digo es dulcissimo vsado con templança, y con hermosura del verso no diziendo.

En los de muros, &c.

Porque casi parece al Poeta q̄ refiere Pató en su Eloquécia, quádo dixo: Elegáte hablastes mente, figura viciosa q̄ el allí llama Cachosindethon, finalméte de las cosas escuras, y antiguas, y quanto se deué huyr, vea V. Excelécia a S. Aug. en el li. 4. de Doctrina Christiana,

Discurso

porque pienso que su opinion ninguno sera tan atreuido que la contradiga.

Platon dixo, que todas las ciencias humanas, y diuinas se incluyeron en el Poema de Homero, puede ser que aqui suceda lo mismo, y que de faltar Platon no sea entendido el secreto deste diuino estilo, si ya no dezimos del lo que Augustino del Apocalipsi en el lib. 20. de Ciuit. Dei a Marcelino: *In hoc quidem libro, cuius nomen est Apocalipsis obscure multa dicuntur, vementem legentis exerceant.* Mas viniendo a vna verdad infalible, no dexa de causar lastima, que lo que los ingenios doctos han procurado ennoblecer en nuestra lengua desde el tiempo del Rey don Iuan el Segundo hasta nuestra edad del santo Rey Filipo Tercero aora buelua a aquel principio, y suplico a V. Excelencia humildissimamente, pues està desapasionado juzgue si es esto asì por estas palabras de la prosa, que se hablaua entonces, que con exemplos no le quiero cãsar, pues el de Iuan de Mena, autor tan conocido, basta en el comento que hizo a su Coronacion, donde dize asì, hablando de la fama del gran Marques de Santillana don Yñigo Lopez de Mendoza.

Y no quiere cesar, ni cessa de bolar fasta passar el Caucaaso monte, que es en las Sumidades, y en los de Etiopia fines, allende del qual la fama del Romano pueblo se falla no traspassasse, segun en el de consolacion Boecio: pues como podra conmigo mas la pereza que no la gloria del dulce trabajo, o porque yo no porne a questa por las cosas otras; es a saber por colaudar, recon-

rar, y escribir la gloria del tanto señor como aqueste, mas esforçandome en aquella de Seneca palabra, que escriue en vna de las Epistolas por el a Lucilo endereçadas, &c.

Puede negarse vna cosa tan euidente, pues certifico a V. Excelencia que le pudiera traer infinitos exemplos, como dezir, *por la de la buena fama gloria, y por ende las cōmemoradas acatando causas, y lactea emanante, temblante mano, y peregrinante principio*, cosas que tanto embarazan la frasis de nuestra lengua que las sufrio entonces por la imitacion Latina quando era esclaua, y que agora q̄ se vee señora tanto las desprecia, y aborrece: Dezia el Doçtor Garay Poeta laureado por la Vniuersidad de Alcalá, como el dixo en aquella cançion.

Tengo vna honrada frente

De laurel coronada,

De muchos embidiada, &c.

Que la poesia auia de costar grande trabajo al que la escriuiese, y poco al que la leyese; esto es sin duda infalible Dilema, y que no ofende al diuino ingenio deste Cauallero, sino a la opinion desta lengua que dessea introducir: mas sea lo que fuere, yo le he de estimar, y amar, tomando del lo que entendiere con humildad, y admirando lo que no entendiere con veneracion: pero a los demas que le imitan con alas de cera en plumas tan desiguales jamas les sere afecto, porque comiençan ellos por donde el acaba, a quien dixera

xera yo lo que Escala a Politiano, dudando el estilo de vna Epistola suya: *Non sapie saltem tuū neulca misceet, omnia confundit, nihil probat.* La dureza es imposible que no ofenda la Poesia, pues no deleyta, auindose hecho para escriuir deleytando. Memoria haze Crinito de la que tuuo Atilio Tragico, y que no menos que de Ciceron fue llamado *Ferreus Poeta*, aunque no se si les viene bien el apellido de Poetas de hierro, pues ningunos en el mundo tanto oro gastan, tanto cristal, y perlas. Las voces Latinas que se trasladan quieren la misma templança, Iuan de Mena vñ muchas, *Verbi gratia.*

*El amor es fiçto, vani loco, pigro,
Y luego resurgen tan magnos clarores.*

Como en este Cauallero.

Fulgores arrogandose presiente,

Que es todo meramente Latino, no digo que las locuciones, y voces sean baxas, como en vn insigne Poeta de nuestros tiempos.

Retoça vsano el jugueton nouillo.

Pero que con la misma lengua se leuante la alteça de la sentencia puramente a vna locucion heroyca, sea exemplo el diuino Herrera.

Breve sera la venturosa historia
De mi favor, que es breve la alegria,
Que tiene algun lugar en mi memoria.
Quando del clar o cielo se desuia
Del Sol ardiente el alto carro a pena,
Y casi y qual espacio muestra el dia.
Con blanda voz, que entre las perlas suena,
Teñido el rostro de color de rosa,
De honesto miedo, y de amor tierno llena.
Me dixo asi la bella desdenosa, &c.

Esta es elegancia, esta es blandura, y hermosura digna de imitar, y de admirar, que no es enriquezer la lengua dexar lo que ella tiene propio por lo extranjero, sino despreciar la propia muger por la Ramera hermosa. Pues si queremos subirlo mas de punto, leafe la Cancion a la traslacion del cuerpo del Señor Rey don Fernando, que por sus virtudes fue llamado el Santo, y entre sus Estancias esta.

Cubrio el sagrado Beris de florida
Purpura, y blandas esmeraldas llena,
Y tiernas perlas la ribera vndosa,
Y al cielo alçò la barba reueñida
De verde musgo, y remouio en la arena
El mouible cristal de la sombrosa
Grueca, y la faz honrosa
De juncos, cañas, y coral ornada,

Tendio

Discurso

Tendio los cuernos humidos, creciendo

La abundosa corriente dilatada.

Su imperio en el Oceano estendiendo.

Aqui no excede ninguna lengua a la nuestra perdonen la Griega y Latina, pero dexandola para sus ocasiones, podra el Poeta vsar dell'a con la templança, que quien pide a otro lo que no tiene, sino es que las voces Latinas las disculpemos con ser a España tan propias como su original lengua, y que la quieran boluer al estado en que nos la dexaron los Romanos, y prueua con tantos exemplos el doctissimo Bernardo de Alderete en su Origen de la légua Castellana, yo por algunas razones no querria discurrir en esto, que tal vez he vsado alguna: pero adonde me ha faltado, y puede auer sido sonora, y inteligible.

Por quanto de donayre se escriuia, y se imprimia no ha muchos años el estilo de aquel Cura que hablaua con su ama esta misma lengua, pidiendo el anfarino Calamo, y diziendole que no subministraua el Etio-pico licor el cornerino vaso, no quiero cansar mas a V. Excelencia, y a los que no saben mi buena intencion, sino acabar este papel con dezir que nunca se aparta de mis ojos Fernando de Herrera por tantas causas diuino, sus Sonetos y Canciones son el mas verdadero arte de Poesia. El que quisiere saber su verdad imitele, y leale, que de Garcilaso no pienso hablar palabra, pues han llegado algunos a tanta libertad, que
llaman